



*El Espíritu Santo
y el tiempo del fin*

El Espíritu Santo en el tiempo del fin

Jair Goes; Josanan Alves

Título del original: *O Espírito Santo e o tempo do fim*

Dirección: Pablo Ale

Traducción: Denise Lehoux

Diseño de tapa: Flávio Oak

Diseño del interior: Flávio Oak; Giannina Osorio

Ilustraciones: Adobe Stock

Primera edición

© Divisão Sul-Americana da Igreja Adventista do Sétimo Dia, 2025.

© Asociación Casa Editora Sudamericana, 2026.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Todas las citas bíblicas cuya referencia no tenga aclaración han sido extraídas de la versión Nueva traducción Vviviente (NTV). © Tyndale House Foundation, 2010. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. Además, en esta obra se citan las siguientes versiones de la Biblia: Reina Valera Revisada 1960 (RVR 60) ©Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.

Goes, Jair

El Espíritu Santo en el tiempo del fin / Jair Goes; Josanan Alves; Director Pablo Ale. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025.
44 p. : 27 x 21 cm.

Traducción de: Denise Lehoux.

ISBN 978-631-305-279-0

I. Vida Cristiana. I. Ale, Pablo, dir. II. Lehoux, Denise, trad. III. Título.
CDD 248.4

Se terminó de imprimir el 14 de octubre de 2025 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires). Tirada: 162.738.

Libro de edición argentina

IMPRESO EN ARGENTINA – PRINTED IN ARGENTINA

Prohibida la *reproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

www.editorialaces.com

—116156—

Sumario

Día 1

La persona del Espíritu Santo.....6

Día 2

La promesa del Espíritu Santo.....9

Día 3

Los dones del Espíritu Santo (parte 1)..... 12

Día 4

Los dones del Espíritu Santo (parte 2)..... 15

Día 5

El fruto del Espíritu Santo (parte 1)..... 18

Día 6

El fruto del Espíritu Santo (parte 2)..... 21

Día 7

Condiciones para recibir al Espíritu Santo 24

Día 8

La plenitud del Espíritu Santo 27

Día 9

La Lluvia tardía y el Fuerte clamor 30

Día 10

El Espíritu Santo y la vida eterna 33



Una invitación al reavivamiento

¿Te has dado cuenta de que el conocido programa “10 Días de Oración” ahora se llama “10 Días de Clamor y 365 Días de Oración”? ¡Así es! Con este nuevo título queremos dejar en claro nuestra intención: invitar a cada persona a participar de 10 días especiales orando y clamando a Dios por el Espíritu Santo, sin dejar de orar diariamente durante todo el año.

Más que nunca, necesitamos orar, clamar y buscar –de manera intensa y continua– al Espíritu Santo, porque “la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad entre nosotros. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra” (Elena de White, *Servicio cristiano* [Florida, Bs. As.: ACES, 2014], p. 53).

Por esto, el tema central de este año es “El Espíritu Santo y el tiempo del fin”. Así, esta revista pretende ser una guía para un período de reflexión y oración, centrado en el desarrollo de una relación profunda y personal con la tercera persona de la Deidad. El material presenta una inspiradora invitación a la acción, animando a la búsqueda diaria del Espíritu Santo en la vida de cada persona y, por consiguiente, de la iglesia.

El contenido de esta revista enfatiza que la vida cristiana no se reduce a un simple cambio, sino que representa una



transformación de la naturaleza, algo que solo puede lograrse mediante el poder eficaz del Espíritu Santo. A él se lo presenta como el Agente divino que purifica el corazón y reviste al creyente con los atributos de Cristo, impulsándolo y capacitándolo para cumplir la misión. Como cristianos, se nos invita a profundizar nuestra conexión espiritual con el Espíritu Santo, permitiéndole moldear nuestro carácter y prepararnos para afrontar la vida con fe, esperanza y un propósito divino.

“Todo individuo debe ser consciente de su propia necesidad. El corazón debe estar vacío de toda contaminación y limpio para la morada del Espíritu” (Elena de White, *Testimonios para los ministros* [Florida, Bs. As.: ACES, 2013], p. 516). “Entonces, después de hacer todas esas cosas, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes tendrán visiones. En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre los sirvientes, hombres y mujeres por igual” (Joel 2:28, 29).

“El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Búsquenlo, oren por él, crean en él. Debemos tenerlo, y el Cielo está esperando concederlo” (Elena de White, *El evangelismo* [Florida, Bs. As.: ACES, 2015], p. 702).

Queridos hermanos, “¡oh, si conociéramos al Señor! Esforcémonos por conocerlo. Él nos responderá, tan cierto como viene el amanecer o llegan las lluvias a comienzos de la primavera” (Ose. 6:3).

Pr. Stanley E. Arco

Presidente de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



1
**DÍAS DE
CLAMOR**
**365 DÍAS DE
ORACIÓN**

La persona del Espíritu Santo

“Jesús le contestó: —Te digo la verdad, nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace de agua y del Espíritu. El ser humano solo puede reproducir la vida humana, pero la vida espiritual nace del Espíritu Santo” (Juan 3:5, 6).

Reflexión

Recuerda un momento específico en el que el Espíritu Santo actuó en tu vida:

La Palabra de Dios revela de forma clara y abarcadora cuál es la naturaleza y la función del Espíritu Santo. No se trata de una energía o un poder impersonal, sino una persona divina que opera en nuestro favor y habita en nosotros (2 Tim. 1:14).

En un mundo repleto de incertidumbres, ansiedades y desafíos, es esencial saber que no estamos solos. La promesa de que el Espíritu Santo estará con nosotros para siempre nos fortalece, nos conforta, nos guía y nos da la seguridad de la presencia constante de este Amigo fiel.

La Biblia y el Espíritu de Profecía presentan muchas evidencias de la personalidad del Espíritu Santo, y nos revelan que tiene inteligencia, emociones y voluntad.

Motivos de oración

- 1 Para que reconozcamos y honremos a la persona del Espíritu Santo como Dios.
- 2 Para que busquemos disfrutar de la amistad y la compañía del Espíritu Santo todos los días.



“El Espíritu Santo es el aliento de la vida espiritual en el alma. El impartimiento del Espíritu es el impartimiento de la vida de Cristo. Empapa al receptor con los atributos de Cristo” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* [Florida, Bs. As.: ACES, 2008], p. 745).

“El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por medio del Espíritu es purificado el corazón. El creyente llega a ser participante de la naturaleza divina a través del Espíritu. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal heredadas y cultivadas, y para imprimir su propio carácter en su iglesia” (*ibid.* p. 625).

Aplicación

El hecho de que el Espíritu Santo sea una persona indica que nuestra relación con él debe ir más allá del mero formalismo y de la religiosidad superficial. Debemos tratarlo como un amigo íntimo, un consejero sabio y un compañero constante. Esto implica que debemos:

Oír su voz. Así como le hablaba a la iglesia apostólica (Hech. 13:2),

habla también con nosotros hoy. Debemos estar atentos a los susurros y a las impresiones que deja en nuestra mente. Esto puede suceder por medio de la lectura de la Biblia, de la oración o incluso por medio de una intuición clara en momentos de decisión.

Ser sensibles a su llamado. La afirmación de que el Espíritu Santo puede “entristecerse” (Efe. 4:30) es un llamado poderoso a la santidad.

Nuestras decisiones, palabras y actitudes tienen un impacto directo sobre él. Esto nos motiva a abandonar el pecado y a cultivar virtudes como la paciencia, el dominio propio y el amor, y a buscar vivir de una manera que le agrade.

Permitir su intercesión en nuestras oraciones. La Biblia nos revela que el Espíritu Santo intercede por nosotros “con gemidos que no pueden expresarse con palabras” (Rom. 8:26) delante del Padre.

¡Esto es verdaderamente liberador! A menudo, no sabemos cómo orar o qué pedir. La seguridad de que el Espíritu Santo está presente y que traduce nuestros anhelos más profundos y palabras imperfectas en oraciones perfectas nos da confianza y paz en nuestra relación con Dios.

Desafío misionero

Ora por cinco personas y pide que el Espíritu Santo obre en sus vidas. Avísales que oraste por ellas y pregúntales cómo están. Anota sus nombres aquí:

...



...



...



...



...



¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar activamente en este movimiento de oración!



La promesa del Espíritu Santo

"Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor, quien estará con ustedes para siempre. Me refiero al Espíritu Santo, quien guía a toda la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo busca ni lo reconoce; pero ustedes sí lo conocen, porque ahora él vive con ustedes y después estará en ustedes" (Juan 14:16, 17).

Momento de reflexión

Describe en qué área de tu vida has buscado la ayuda del Espíritu Santo para ser más utilizado por Dios:

Una de las promesas más reconfortantes de las Escrituras es la de que el Espíritu Santo estará con nosotros "para siempre". Es decir, no es una presencia temporal ni condicionada por las circunstancias. Su presencia es poderosa, vivificante y transformadora. Es un ancla en medio de las tempestades y una guía en los momentos de incertidumbre.

En la Biblia y en el Espíritu de Profecía, encontramos diversos textos que presentan la promesa del Espíritu Santo.

Motivos de oración

- 1 Para que reconozcamos que no estamos solos, sino acompañados por la presencia constante de Cristo por medio del Espíritu Santo.
- 2 Por el bautismo del Espíritu Santo y por la predicación del evangelio.



Desafío misionero

Comparte con cinco amigos una promesa bíblica sobre el Espíritu Santo e invítalos a orar contigo para que esas promesas se cumplan.



esfuerzos realizados por los consagrados creyentes bajo la dirección del Espíritu Santo irán acompañados por manifestaciones especiales del favor divino” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* [Florida, Bs. As.: ACES, 2009], p. 45).

“Mañana tras mañana, cuando los heraldos del evangelio se arrodillan delante del Señor y renuevan sus votos de consagración, él les concede la presencia de su Espíritu con su poder vivificante y santificador. Y al salir para dedicarse a los deberes diarios, tienen la seguridad de que el agente invisible del Espíritu Santo los capacita para ser colaboradores juntamente con Dios” (*ibid.*, pp. 46, 47; 1 Cor. 3:9).

“Cuando pongamos nuestro corazón en unidad con Cristo y nuestra vida en armonía con su obra, el Espíritu que descendió sobre los discípulos en el Día de Pentecostés descenderá sobre nosotros” (Elena de White, *Consejos para la iglesia* [Florida, Bs. As.: ACES, 2017], p. 98).

La promesa del Espíritu Santo es uno de los pilares centrales de la fe cristiana y representa la presencia constante de Dios en la vida de los creyentes. Esta promesa se cumplió en el Pentecostés, cuando el Espíritu Santo descendió con poder y llenó a los primeros discípulos de coraje y dones espirituales. Desde aquel momento, el Espíritu Santo habita en los fieles y promueve la unidad y la diversidad de dones, y hace realidad la certeza de la salvación. Esta presencia divina es vista como sello y garantía de la vida eterna, lo que proporciona orientación y fuerza para enfrentar los desafíos diarios (Rom. 8:9; Efe. 1:13, 14).

Aplicación

Creer en la promesa del Espíritu Santo y buscarla no es una metáfora abstracta, sino una experiencia real de transformación interior.

En la práctica, esto significa que, frente a hábitos perjudiciales, reacciones impulsivas o dificultad para perdonar, necesitamos orar para que el Espíritu Santo opere ese cambio en nosotros. Él es el agente divino capaz de ablandar un “corazón de piedra” y hacerlo más sensible, compasivo y dispuesto a seguir los principios éticos y morales revelados en las Escrituras.

Es por medio del Espíritu Santo que la presencia de Cristo se hace realidad. Podemos confiar en su cercanía, dirección y amor, en cualquier lugar y en cualquier momento. Esta convicción debe llevarnos a buscar una comunión más profunda con Cristo, ya que el Espíritu Santo es el puente que nos une a él de forma íntima y duradera. Por lo tanto, es necesario abrir el corazón a la voz del Espíritu Santo y permitirle que transforme nuestro carácter y nos acerque cada vez más a Jesús.





"Hay distintas clases de dones espirituales, pero el mismo Espíritu es la fuente de todos ellos. Hay distintas formas de servir, pero todos servimos al mismo Señor. Dios trabaja de maneras diferentes, pero es el mismo Dios quien hace la obra en todos nosotros. A cada uno de nosotros se nos da un don espiritual para que nos ayudemos mutuamente" (1 Cor. 12:4-7).

Muchos cristianos tienen dudas sobre la diferencia entre dones y talentos. La principal distinción está en el propósito: los dones son capacidades espirituales concedidas por el Espíritu Santo luego de la

- 1 Para que cada creyente descubra sus dones y los use con sabiduría.
- 2 Para que la iglesia sirva con humildad y amor.

Escribe abajo los dones espirituales que estás desarrollando:

This image shows a single sheet of cream-colored paper with horizontal ruling lines. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and small dark spots. There are ten horizontal lines visible, spaced evenly down the page. The lines are a light brown or tan color. The paper is oriented vertically in the frame.

Escribe ahora tu oración y expresa el deseo de usar tus dones para servir a tu iglesia y a tu comunidad:

Otro punto importante es que los dones no son una señal de superioridad espiritual, sino herramientas para el servicio que deben ser usadas con humildad. Después de todo, ¿cómo podríamos enorgullecernos de algo que recibimos gratuitamente? Es como un regalo de cumpleaños: el mérito pertenece a quien ofrece, no a quien recibe.

La Palabra de Dios presenta diversos textos sobre los dones espirituales: "A uno el Espíritu le da la capacidad de dar consejos sabios; a otro el mismo Espíritu le da un mensaje de conocimiento especial. A otro el mismo Espíritu le da gran fe y a alguien más ese único Espíritu le da el don de sanidad. A uno le da el poder para hacer milagros y a otro, la capacidad de profetizar. A alguien más le da la capacidad de discernir si un mensaje es del Espíritu de Dios o de otro espíritu. Todavía a otro se le da la capacidad de hablar en idiomas desconocidos, mientras que a otro se le da la capacidad de interpretar lo que se está diciendo" (1 Cor. 12:8-10).

“No obstante, él nos ha dado a cada uno de nosotros un don especial mediante la generosidad de Cristo. Por eso las Escrituras dicen: ‘Cuando ascendió a las alturas, se llevó a una multitud de cautivos y dio dones a su pueblo’. Fijense que dice ‘ascendió’. Sin duda, eso significa que Cristo también descendió a este mundo inferior. Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia. Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo. Ese proceso continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo” (Efe. 4:7-13).

“Les recordó los dones del Espíritu Santo que habían recibido, y les mostró que era privilegio de ellos progresar continuamente en la vida cristiana hasta alcanzar la pureza y la santidad de Cristo. ‘En todas las cosas están enriquecidos en él –escribió–, en toda lengua y en toda ciencia, así como el testimonio de Cristo ha sido confirmado en ustedes; de tal manera que nada les falte en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, el cual también los confirmará hasta el

fin, para que sean sin falta en el día de nuestro Señor Jesucristo” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* [Florida, Bs. As.: ACES, 2009], p. 249).

“Cuando sus discípulos estén relacionados con él, y cuando estén en posesión de los dones del Espíritu, aun el más pobre e ignorante de entre ellos tendrá poder para impresionar los corazones. Dios los convierte en canales por intermedio de los cuales actúa la más elevada influencia del universo. Así como la dotación divina –el poder del Espíritu Santo– le fue dada a los discípulos, hoy también se les otorgará a los que la busquen acertadamente. Solo este poder es capaz de hacernos sabios para la salvación, a fin de adaptarnos para las cortes celestiales. Cristo desea darnos una bendición que nos santificará” (Elena de White, *Recibiréis poder* [Florida, Bs. As.: ACES, 1995], p. 309).

“El propósito de la redención no es solamente borrar el pecado, sino devolver al hombre los dones espirituales perdidos a causa del poder empequeñecedor del pecado. No puede llevarse dinero a la vida futura; allí no es necesario. A los atrios celestiales son llevadas las buenas acciones efectuadas en favor de la ganancia de almas para Cristo. Pero quienes gastan egoístamente los dones del Señor para sí mismos, dejando sin ayuda a sus semejantes necesitados, y no haciendo nada para que prospere la obra de Dios en el mundo, deshonran a su Hacedor. Frente a sus nombres en los libros del Cielo se escribe: ‘Robó a Dios’ ” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro* [Florida, Bs. As.: ACES, 2011], p. 210).

Aplicación

Los dones del Espíritu Santo son una prueba tangible del amor de Dios por nosotros y de su deseo de involucrarnos en su obra redentora. Estos no existen para nuestra gloria personal, sino para la edificación del cuerpo de Cristo y la expansión de su reino. Cada uno de nosotros, como creyentes, ha recibido algún don del Espíritu. Nadie fue dejado afuera. Tenemos un papel fundamental para desempeñar.

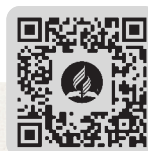
Por eso, necesitamos abrazar esta verdad con humildad y entusiasmo. Debemos buscar diligentemente los dones que el Espíritu Santo nos concedió y desarrollarlos por medio de la práctica y del servicio. Que podamos utilizarlos con pasión y dedicación, para la gloria de Dios y el bien de nuestros hermanos y hermanas.

Que el Espíritu Santo nos capacite para ser instrumentos eficaces en sus manos para que juntos alcancemos la unidad de la fe y el pleno conocimiento de Cristo. Con tiempo y práctica, podremos identificar nuestros dones espirituales y desarrollar nuestras habilidades. Confía en que Dios te guiará y capacitará para usar tus dones en favor de su causa.

Desafío misionero

Envía un mensaje o un video corto a cinco amigos para explicarles quién es el Espíritu Santo y cómo actúa. Pregúntales si les gustaría conocerlo mejor.

¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar en este movimiento de oración!



Momento
de reflexión

¿Qué don te gustaría que el Espíritu Santo te concediera o desarrollara aún más en tu vida?

No todos reciben el mismo don, y ninguna habilidad debe ser ignorada o subestimada. Todas son esenciales, así como cada parte del cuerpo tiene su función indispensable. Los dones espirituales no son una

1 *Por un reavivamiento impulsado por la oración, el estudio de la Biblia y el uso de los dones espirituales.*

2 *Para que la iglesia reconozca y valore la diversidad de dones espirituales concedidos por Dios a su pueblo.*

Desafío misionero

Conversa con cinco amigos sobre la certeza de la salvación en Jesús. Comparte cómo el Espíritu Santo confirmó esta verdad en tu vida.

¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar en este movimiento de oración!



poco se apreciaba esta promesa y se siente este poder en ella. Además, pocas veces se habla acerca de este poder a la gente. El Salvador dijo: 'Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra' (Hech. 1:8). Con la recepción de esta virtud, todos los demás dones son nuestros. Necesitamos tener este don de acuerdo con la plenitud de las riquezas de la gracia de Jesús, puesto que él está listo para darlo a cada persona de acuerdo con su capacidad de recibir" (Elena de White, *Recibiréis poder* [Florida, Bs. As.: ACES, 1995], p. 223).

"En toda la organización divina, no hay nada más hermoso que el plan de darles a los hombres y las mujeres diversidad de dones. La iglesia es su jardín adornado con gran variedad de árboles, plantas y flores. Él no espera que el hisopo adquiriera las proporciones de un cedro, ni que un olivo alcance la altura de la majestuosa palmera. Muchos han recibido solo una limitada educación religiosa e intelectual, pero Dios tiene una tarea para que estas personas la realicen, si trabajan humildemente, confiando en él. [...] Dones diferentes son impartidos a diferentes personas, para que los obreros sientan la necesidad unos de otros. Dios los otorga para que sean empleados en su servicio; no para glorificar a su poseedor, ni para elevar al hombre, sino para exaltar al Redentor del mundo" (*ibid.*, p. 193).

"Durante la dispersión, los judíos habían sido esparcidos a casi todos los lugares del mundo habitado, y en su destierro habían aprendido a hablar varios idiomas. Muchos de estos judíos estaban en esta ocasión en Jerusalén, asistiendo a las festividades religiosas que se celebraban. Toda lengua conocida estaba representada por la multitud reunida. Esta diversidad de idiomas hubiera representado un gran obstáculo para la proclamación del evangelio; por lo tanto, Dios suplió de una manera milagrosa la deficiencia de los apóstoles. El Espíritu Santo hizo por ellos lo que los discípulos no hubieran podido llevar a cabo en todo el curso de su vida. Ellos podían ahora proclamar las verdades del evangelio extensamente, pues hablaban con corrección los idiomas de aquellos por quienes trabajaban" (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* [Florida, Bs. As.: ACES, 2009], pp. 32, 33).

Aplicación

¿Cómo descubrir nuestros dones espirituales? Esto implica un proceso de oración, estudio de la Biblia y acción. Analiza los dones espirituales mencionados en las Escrituras e intenta comprender qué representa cada don. Identifica las áreas en las que más te destacas. Conversa con personas de experiencia y pide consejos. Y, sobre todo, ora pidiéndole a Dios que te revele qué dones espirituales te ha concedido y cómo puedes usarlos para su gloria.



Momento
de reflexión

¿Qué aspectos del fruto del Espíritu necesitas cultivar más en tu vida?

“El futo del Espíritu no es un producto espontáneo de la naturaleza humana, sino de un poder

- 1 Para que la iglesia revele el carácter de Cristo.
- 2 Para que el fruto del Espíritu Santo transforme la comunidad que rodea a la iglesia.

Tiempo de orar

En forma de oración
escrita, confiesa actitudes
equivocadas que necesitas
abandonar con la ayuda del
Espíritu Santo.

completamente diferente del del hombre" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día* [Florida, Bs. As.: ACES, 1996], t. 6, p. 980).

En la Biblia

En diversos pasajes, las Escrituras enfatizan que podemos producir buenos frutos como resultado de la acción divina en nosotros: "Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes. Les encargué que vayan y produzcan frutos duraderos, así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre" (Juan 15:16).

"Ustedes tienen que vestirse de tierna compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia" (Col. 3:12).

"Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz. Pues hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, tal como ustedes fueron llamados a una misma esperanza gloriosa para el futuro" (Efe. 4:2-4).

En el Espíritu de Profecía

Elena de White también escribió sobre la posibilidad de que el cristiano produzca buenos frutos por medio de una dependencia completa y diaria de Dios: "Para producir muchos frutos, hay que aprovechar al máximo todo privilegio y oportunidad para desarrollar una mente cada vez más espiritual. El que desea recibir diariamente la ayuda divina debe deponer toda vulgaridad, orgullo y mundanalidad. El que quiera crecer espiritualmente, con el poder del Espíritu Santo debe utilizar todos los recursos que el evangelio le proporciona para ganar en piedad e influencia. Es por medio de las invisibles agencias sobrenaturales como se produce el proceso de desarrollo desde la semilla hasta que el grano madura" (*Recibiréis poder* [Florida, Bs. As.: ACES, 1995], p. 71).

"La obra del Espíritu Santo es inconmensurablemente grande. De esta Fuente los servidores de Dios reciben poder y eficiencia. El Espíritu Santo es el Consolador y, al mismo tiempo, es la presencia personal de Cristo en el creyente. Gracias al Espíritu, el que contemple a Cristo con la fe simple de un niño participará de la naturaleza divina. Al ser guiados por el Espíritu de Dios, podemos comprender que en él somos perfectos gracias a aquel que es la cabeza de todas las cosas. Del mismo modo como Cristo fue glorificado en los días del Pentecostés, también lo será cuando culmine la obra del evangelio, ocasión en que él preparará a cada creyente para la prueba final que vendrá al finalizar el gran conflicto" (*ibid.*, p. 179).

Sobre algunas partes del fruto del Espíritu, Elena de White afirmó:

Amor. "A menos que lo recibamos [al Espíritu Santo], nuestro corazón no estará en condiciones de ser depositario del amor divino. Pero

mediante una conexión viviente con Cristo, recibimos inspiración que nos imparte amor, celo y buena fe” (*ibid.*, p. 73).

Alegría. “Esforcémonos para educar a los creyentes a regocijarse en el Señor. El gozo espiritual es resultado de una fe activa. El pueblo de Dios ha de estar lleno de fe y del Espíritu Santo. Entonces podrá ser glorificado en ellos” (*ibid.*, p. 74).

Paz. “En cambio, los que permiten que el Espíritu Santo gobierne sus mentes proceden con mansedumbre y humildad. Por obrar en cooperación con Cristo, serán guardados en completa paz” (*ibid.*, p. 75).

Benignidad. “Si Cristo habita en nosotros, debemos ser cristianos tanto en el hogar como fuera de él. El que dice ser cristiano expresará palabras bondadosas a sus parientes y a otros con los que también se relaciona. Será bondadoso, cortés, amable y compasivo, y deseará educarse a fin de poder habitar con la familia celestial” (*ibid.*, p. 77).

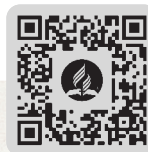
Fidelidad. “Diariamente necesitamos ser transformados por el Espíritu Santo, cuya misión es elevar el gusto, santificar el corazón y ennoblecer al ser entero para que podamos representar la incomparable hermosura de Jesús” (*ibid.*, p. 79).

Dominio propio. “Dios dice que el cuerpo es templo del Espíritu Santo, la habitación de su Espíritu y, por lo tanto, requiere que todos los que llevan su imagen cuiden sus cuerpos para su servicio y para su gloria” (*ibid.*, p. 81).

Desafío misionero

Ora intencionalmente por tus cinco amigos. Comparte con ellos lo que significa “andar en el Espíritu” y cómo esto transforma tu vida cristiana.

¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar en este movimiento de oración!



Aplicación

La búsqueda de cualidades como amor, alegría, paz y dominio propio muchas veces puede parecer imposible cuando dependemos únicamente de nuestra propia fuerza de voluntad. La verdadera manifestación del fruto del Espíritu en nuestra vida proviene de una fuente superior a la capacidad humana y revela que ese fruto no es resultado del esfuerzo personal, sino de la sumisión completa al Espíritu Santo.

El fruto del Espíritu Santo solamente se manifiesta por medio de una entrega diaria y de la disposición a permitir que el Espíritu Santo actúe en nuestro corazón y nos capacite para vencer nuestras inclinaciones naturales. La mayor evidencia de su acción en nosotros no está en los sentimientos o emociones pasajeras, sino en la transformación del carácter y en la presencia visible de las virtudes cristianas en nuestra vida diaria.

El fruto del Espíritu Santo (parte 2)

“No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra. Los que viven solo para satisfacer los deseos de su propia naturaleza pecaminosa cosecharán, de esa naturaleza, destrucción y muerte; pero los que viven para agradar al Espíritu, del Espíritu, cosecharán vida eterna. Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos (Gál. 6:7-9).

Momento de reflexión

¿Por qué el “fruto del Espíritu” se presenta como una unidad?

¿Y a te preguntaste por qué, en el capítulo anterior de la carta de Pablo a los Gálatas, la expresión “fruto del Espíritu” (vers. 22) aparece en singular, mientras que “obras de la carne” (vers. 19) se usa en plural? La primera está en singular para indicar que todas las cualidades de la lista son aspectos de un único fruto, cuyas virtudes deben manifestarse integralmente en el carácter moldeado por el Espíritu. Por otro lado, las “obras de

Motivos de oración

- 1 Para que el Espíritu Santo transforme las actitudes que te alejan de Dios.
- 2 Para que tus relaciones sean más saludables y reflejen el amor de Cristo.



Tiempo de orar

En la Biblia

“Con la autoridad del Señor digo lo siguiente: Ya no vivan como los que no conocen a Dios, porque ellos están irremediablemente confundidos. Tienen la mente llena de oscuridad; vagan lejos de la vida que Dios ofrece, porque cerraron la mente y endurecieron el corazón hacia él. Han perdido la vergüenza. Viven para los placeres sensuales y practican con gusto toda clase de impureza” (Efe. 4:17-19).

En el Espíritu de Profecía

“La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma. No vemos a Cristo ni le hablamos, pero su Espíritu Santo está tan cerca de nosotros en un lugar como en otro. Obra dentro y por medio de todo el que recibe a Cristo. Aquellos que conocen la morada interna del Espíritu revelan el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe” (*Dios nos cuida*, p. 133).



Desafío misionero

Pon en práctica una virtud del fruto del Espíritu con tus cinco amigos. Puede ser bondad, mansedumbre, gozo, paciencia, entre otras. Registra aquí de qué forma la pusiste en práctica.

¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar en este movimiento de oración!



“El Espíritu de Dios mantiene el mal bajo el dominio de la conciencia. Cuando los hombres se ensalzan por encima de la influencia del Espíritu, recogen una cosecha de iniquidad. [...] Las advertencias tienen cada vez menos poder sobre ellos. Gradualmente pierden su temor de Dios. Siembran para la carne, y cosecharán corrupción. Está madurando la cosecha de la semilla que ellos mismos han sembrado. [...] Sus corazones de carne se convierten en corazones de piedra. La resistencia a la verdad los confirma en la iniquidad” (*El Cristo triunfante*, p. 105).

Aplicación

Hay una diferencia fundamental en la manera de vivir de quien es guiado por la acción del Espíritu Santo y quien cede a los impulsos de la naturaleza pecaminosa y vive de acuerdo con las obras de la carne. El Espíritu ofrece un amor que se ensancha, una alegría que no depende de las circunstancias, una paz interior que silencia la inquietud, una paciencia que persevera, una bondad que despierta sonrisas y una felicidad que construye puentes.

Estas características son facetas de un mismo **fruto**, y revelan una unidad y una coherencia que transforman el carácter. Por otro lado, la existencia orientada por la satisfacción propia tiende a producir una diversidad de comportamientos incoherentes y, muchas veces, autodestructivos.

Que podamos abrir diariamente nuestro corazón a la orientación divina y cultivar virtudes que reflejen un propósito más elevado. En este compromiso continuo experimentaremos una profunda renovación interior y nos convertiremos en canales de bondad y de luz para un mundo que anhela esperanza y armonía.

¡Que nunca nos cansemos de hacer el bien, pues, a su tiempo, cosecharemos los frutos de una vida verdaderamente conectada con el Espíritu Santo!



Las condiciones para recibir al Espíritu Santo

"Pues todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta. Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pescado, ¿les dan una serpiente en su lugar? O si les piden un huevo, ¿les dan un escorpión? ¡Claro que no! Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes lo pidan" (Luc. 11:10-13).

Jesús presentó solamente una condición para recibir al Espíritu Santo: ¡Pedirlo! Él utilizó una pregunta para ilustrar esta verdad: si padres humanos, siendo imperfectos, saben darles cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial les concederá el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan! El ejemplo que Cristo presenta refuerza la importancia de pedir, permanecer y perseverar en la búsqueda de la presencia constante del Espíritu Santo en nuestra vida. Sin embargo, este pedido debe ir acompañado de una sincera disposición a

Momento de reflexión

¿Qué significa ser lleno del Espíritu Santo?

Motivos de oración

- 1 Para que las iglesias estén dispuestas a recibir al Espíritu Santo.
- 2 Para que las familias busquen diariamente la presencia y la dirección del Espíritu Santo.

Tiempo de orar

¿Qué áreas de tu vida aún no pertenecen totalmente a Dios?
Escribe una oración en la que le pidas a Dios que vacíe todo lo que impide su presencia.

vivir únicamente para cumplir la voluntad de Dios. Otros textos de la Biblia y del Espíritu de Profecía nos presentan esta misma orientación.

En la Biblia

“El propósito de Dios fue que nosotros, los judíos —que fuimos los primeros en confiar en Cristo—, diéramos gloria y alabanza a Dios. Y ahora ustedes, los gentiles, también han oído la verdad, la Buena Noticia de que Dios los salva. Además, cuando creyeron en Cristo, Dios los identificó como suyos al darles el Espíritu Santo, el cual había prometido tiempo atrás. El Espíritu es la garantía que tenemos de parte de Dios de que nos dará la herencia que nos prometió y de que nos ha comprado para que seamos su pueblo. Dios hizo todo esto para que nosotros le diéramos gloria y alabanza” (Efe. 1:12-14).

“Nosotros somos testigos de estas cosas y también lo es el Espíritu Santo, dado por Dios a todos los que lo obedecen” (Hech. 5:32).

“El último día del festival, el más importante, Jesús se puso de pie y gritó a la multitud: ‘¡Todo el que tenga sed puede venir a mí! ¡Todo el que crea en mí puede venir y beber! Pues las Escrituras declaran: “De su corazón, brotarán ríos de agua viva”’. Con la expresión ‘agua viva’, se refería al Espíritu, el cual se le daría a todo el que creyera en él; pero el Espíritu aún no había sido dado, porque Jesús todavía no había entrado en su gloria” (Juan 7:37-39).

En el Espíritu de Profecía

“Morar en Cristo es elegir únicamente el carácter de Cristo, de modo que los intereses de él se identifiquen con los tuyos. Mora en él para ser y hacer solo lo que él quiere. Estas son las condiciones del discipulado, y a menos que las cumplas nunca podrás hallar descanso. El descanso está en Cristo. No puede existir lejos de él” (Elena de White, *Mensajes selectos* [Florida, Bs. As.: ACES, 2015], pp. 133, 134).

“Dios no dice: ‘Pidan una vez y recibirán’. Él nos ordena que pidamos. Persistan en la oración incansablemente. Pedir con persistencia hace más ferviente la actitud del peticionante y le confiere un deseo incrementado de recibir las cosas que pide” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro* [Florida, Bs. As.: ACES, 2011], p. 111).

“El transcurso del tiempo no ha cambiado en nada la promesa de despedida de Cristo de enviar al Espíritu Santo como su representante. No es por causa de alguna restricción de parte de Dios por lo que las riquezas de su gracia no fluyen a los hombres sobre la Tierra. Si la promesa no se cumple como debiera, se debe a que no es apreciada debidamente. Si todos lo quisieran, todos serían llenados del Espíritu. Dondequiera que la necesidad del Espíritu Santo sea un asunto en el cual se piense poco, se ve sequía espiritual, oscuridad espiritual, decadencia y muerte

espirituales. Cuandoquiera que los asuntos menores ocupen la atención, el poder divino que se necesita para el crecimiento y la prosperidad de la iglesia, y que traería todas las demás bendiciones en su estela, falta, aunque se ofrece en infinita plenitud. Puesto que este es el medio por el cual hemos de recibir poder, ¿por qué no tener más hambre y sed del don del Espíritu? ¿Por qué no hablamos de él, oramos por él y predicamos con respecto a él?” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* [Florida, Bs. As.: ACES, 2009], p. 41).

“El hombre debe ser vaciado del yo antes que pueda ser, en el sentido más pleno, un creyente en Jesús. Cuando se renuncia al yo, entonces el Señor puede hacer del hombre una criatura nueva. Los odres nuevos pueden contener el vino nuevo. El amor de Cristo animará al creyente con vida nueva. En aquel que mira al Autor y Consumador de nuestra fe se manifestará el carácter de Cristo” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* [Florida, Bs. As.: [ACES, 2008], pp. 246, 247).

“Cuando nos hayamos consagrado plenamente y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios lo reconocerá por un derramamiento sin medida de su Espíritu; pero esto no ocurrirá mientras que la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios” (Elena de White, *Servicio cristiano* [Florida, Bs. As.: 2008], p. 314).

Aplicación

La Biblia dice que el Señor Jesús “se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo” (Fil. 2:7, RVR 1960). De la misma manera, para recibir la plenitud del Espíritu Santo, necesitamos despojarnos de nosotros mismos. Esto significa renunciar al orgullo y a los deseos carnales. Esta entrega no anula nuestra identidad, sino que abre un espacio en nuestro corazón para que Dios actúe plenamente en nosotros.

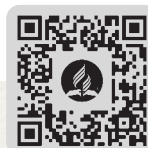
La presencia del Espíritu Santo en nuestra vida no es un privilegio distante, sino una dádiva accesible por medio de una simple petición; se trata de una persistencia sincera, como la de quien busca incansablemente un tesoro.

Esta actitud de perseverar en oración, junto con la certeza de la disposición divina para bendecirnos, revela un hambre genuina por lo espiritual. Para experimentar realmente la plenitud de esta presencia divina, es necesario pedirle a Dios que nos **vacíe** del orgullo, de los deseos egoístas y de las preocupaciones mundanas que tantas veces ocupan el corazón y la mente.

Desafío misionero

Pídele al Espíritu Santo que te revele lo que necesita ser transformado en tu vida. Motiva a tus cinco amigos a orar con el mismo propósito.

¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar en este movimiento de oración!



“Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu. Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. Es mi deseo que experimenten el amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios” (Efe. 3:16-19).

Las Sagradas Escrituras nos aseguran que es posible experimentar la plenitud de la presencia de Dios en nuestra vida por medio del Espíritu Santo. Esta es una promesa a la que debemos apegarnos.

1 Para que cada cristiano viva lleno del Espíritu Santo.

2 *Para que la plenitud del Espíritu Santo me conduzca a una vida de amor, fidelidad y compromiso con la causa de Dios.*

¿De qué manera comprendes el hecho de que la plenitud del Espíritu es un proceso continuo?

[illegible]

Desafío misionero

Comparte con tus cinco amigos el valor de clamar diariamente por el Espíritu Santo. Motívalos a buscar esa plenitud a través de la oración y la entrega.

¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar en este movimiento de oración!



al yo. El nombre de Jesús está escrito en todo lo que se dice y hace” (Comentarios de Elena de White–Efesios. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, p. 1117).

“La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo” (Elena de White, *Mensajes para los jóvenes* [Florida, Bs. As.: ACES, 2013], p. 150).

“Cuando el Espíritu de Dios se posesiona del corazón, transforma la vida. Los pensamientos pecaminosos son puestos a un lado, las malas acciones son abandonadas; el amor, la humildad y la paz reemplazan a la ira, la envidia y las contiendas. El gozo reemplaza a la tristeza, y el rostro refleja la luz del Cielo. Nadie ve la mano que alza la carga, ni contempla la luz que desciende de los atrios celestiales. La bendición viene cuando por fe el alma se entrega a Dios. Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver crea un nuevo ser a la imagen de Dios” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* [Florida, Bs. As.: ACES, 2008], p. 144).

“Durante la era patriarcal, la influencia del Espíritu Santo se había revelado a menudo en forma señalada, pero nunca en su plenitud. Ahora, en obediencia a la palabra del Salvador, los discípulos ofrecieron sus súplicas por este don, y en el Cielo Cristo añadió su intercesión. Reclamó el don del Espíritu, para poderlo derramar sobre su pueblo. [...] Sobre los discípulos que esperaban y oraban vino el Espíritu con una plenitud que alcanzó a todo corazón. El Ser infinito se reveló con poder a su iglesia. Era como si durante siglos esta influencia hubiera estado restringida, y ahora el Cielo se regocijara en poder derramar sobre la iglesia las riquezas de la gracia del Espíritu” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* [Florida, Bs. As.: ACES, 2009], p. 31).

Aplicación

La plenitud del Espíritu Santo consiste en una entrega diaria al Señor y en el reconocimiento de que la experiencia espiritual de ayer, por más profunda que haya sido, necesita ser renovada constantemente. Esta búsqueda no es un hecho aislado, sino un proceso continuo y progresivo que moldea el carácter y la perspectiva, y que permite vivir de forma auténtica y alineada con los propósitos más elevados. De esta manera, es posible enfrentar los desafíos cotidianos con una paz interior que excede todo entendimiento. Esta transformación es una obra profunda que, aunque silenciosa, se torna evidente por sus frutos: una vida que refleja el amor de Dios y la renuncia al yo.



Escribe, aquí abajo, una oración en la que te coloques a disposición del Cielo para participar del Fuerte clamor:

Este mensaje final incluirá el llamado a la decisión, la denuncia de los pecados de Babilonia y el anuncio de su caída. En aquel tiempo solemne, el pueblo de Dios será revestido con el poder de la lluvia tardía, un nuevo derramamiento del Espíritu Santo, semejante al que ocurrió en el Pentecostés.

Por medio de esta proclamación, realizada con la plenitud del Espíritu Santo, muchas personas se convertirán, y creyentes sinceros de diferentes religiones se unirán al pueblo remanente.

El Antiguo Testamento nos presenta las siguientes promesas sobre la lluvia tardía:

“¡Alégrense, habitantes de Jerusalén! ¡Alégrense en el Señor su Dios! Pues la lluvia que él envía demuestra su fidelidad. Volverán las lluvias de otoño, así como las de primavera” (Joel 2:23).

“Entonces, después de hacer todas esas cosas, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes tendrán visiones. En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre los sirvientes, hombres y mujeres por igual” (Joel 2:28, 29).

“¡Oh, si conociéramos al Señor! Esforcémonos por conocerlo. Él nos responderá, tan cierto como viene el amanecer o llegan las lluvias a comienzos de la primavera” (Ose. 6:3).

Elena de White también hace varias declaraciones sobre el propósito de la lluvia tardía y sobre nuestra necesidad de esta bendición:

“En ese tiempo, mientras se esté cerrando la obra de la salvación, vendrá aflicción sobre la Tierra, y las naciones se airarán, pero serán mantenidas en jaque para que no impidan la obra del tercer ángel. En ese tiempo descenderá la “lluvia tardía”, o refrigerio de la presencia del Señor, para dar poder a la gran voz del tercer ángel, y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el período cuando serán derramadas las siete plagas postreras” (Elena de White, *Primeros escritos* [Florida, Bs. As.: ACES, 2014], pp. 117, 118).

“Al crecer el tercer mensaje hasta ser un fuerte pregón, cuando acompañe a la obra final gran poder y gloria, los hijos de Dios participarán de aquella gloria. La lluvia tardía será lo que los fortalecerá y reavivará para atravesar el tiempo de angustia. Sus rostros resplandecerán con la gloria de aquella luz que acompaña al tercer ángel” (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 315).

“El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Búsquenlo, oren por él, crean en él. Debemos tenerlo, y el Cielo está esperando concederlo. Que los cristianos [...] pidan con fe la bendición prometida, y la recibirán” (Elena de White, *El evangelismo* [Florida, Bs. As.: ACES, 2015], p. 702).

Sin embargo, la sierva del Señor destacó que hay condiciones para recibir la bendición de la plenitud del bautismo del Espíritu Santo:

“El Espíritu obra en el corazón del hombre de acuerdo con su deseo y consentimiento, implantando en él una nueva naturaleza. Pero las personas representadas por las vírgenes fatuas se contentaron con una obra superficial. No conocen a Dios. No han estudiado su carácter; no han mantenido comunión con él; por tanto, no saben cómo confiar, cómo mirar y vivir” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro* [Florida, Bs. As.: ACES, 2011], p. 338).

“Él anhela derramar sobre nosotros su Espíritu Santo en abundante medida, y nos ordena que limpiemos el camino por el renunciamiento. Cuando entreguemos el yo a Dios, nuestros ojos serán abiertos para ver las piedras de tropiezo que nuestra falta de cristianismo ha colocado en el camino ajeno” (Elena de White, *Maranata: El Señor viene*, p. 117).

“Cuando uno ha quedado completamente despojado del yo, cuando todo falso dios es excluido del alma, el vacío es llenado por el influjo del Espíritu de Cristo. El tal tiene la fe que purifica el alma de la contaminación. Queda conformado con el Espíritu, y obedece a las cosas del Espíritu. No tiene confianza en sí mismo” (Elena de White, *Obreros evangélicos* [Florida, Bs. As.: ACES, 2015], p. 298).

“Todo individuo debe ser consciente de su propia necesidad. El corazón debe estar vacío de toda contaminación y limpio para la morada del Espíritu. Fue por medio de la confesión y el abandono del pecado, por medio de la oración ferviente y la consagración de sí mismos a Dios, que los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés” (Elena de White, *Testimonios para los ministros* [Florida, Bs. As.: ACES, 2013], p. 516).

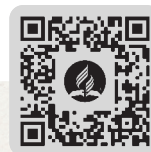
Aplicación

Recibir la plenitud del Espíritu Santo permite que él trabaje en nuestro corazón a fin de implantar una nueva naturaleza y purificar nuestro ser de toda impureza. Esto significa ir más allá de una fe superficial. Es buscar una relación íntima con el Creador. Con ese poder, somos impulsados a compartir verdades eternas y mensajes de esperanza con una urgencia y una claridad sin precedentes. ¿Deseas ser uno de los humildes instrumentos por medio de los cuales el Señor operará en el tiempo del fin?

Desafío misionero

Explícales a tus cinco amigos lo que significan el Fuerte clamor y la Lluvia tardía. Ora con cada uno de ellos pidiendo que sean llenos del Espíritu Santo y que participen en la misión. Invítalos a participar mañana en la iglesia.

¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar en este movimiento de oración!



El Espíritu Santo y la vida eterna

Momento de reflexión

En la práctica, ¿cómo buscas vivir lleno del Espíritu todos los días?

“Entonces, el reino del cielo será como diez damas de honor que tomaron sus lámparas y salieron para encontrarse con el novio. Cinco de ellas eran necias y cinco sabias. Las cinco que eran necias no llevaron suficiente aceite de oliva para sus lámparas, pero las otras cinco fueron tan sabias que llevaron aceite extra” (Mat. 25:1-4).

La parábola de las diez vírgenes, que simboliza el retorno de Jesús a la Tierra, nos muestra la necesidad de estar preparados para recibirlo.

Motivos de oración

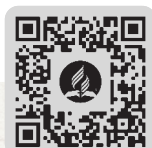
- 1 Para que Dios te ayude a vivir en constante preparación para la segunda venida de Cristo.
- 2 Para que experimentes un arrepentimiento verdadero y profundo que te conduzca a una transformación de vida genuina.



Desafío misionero

Comparte la parábola de las diez vírgenes con tus cinco amigos e invítalos a buscar hoy la plenitud del Espíritu Santo.

¡Escanea el código QR y descubre contenidos, materiales de apoyo y orientaciones a fin de participar en este movimiento de oración!



menos que el Espíritu de Dios afirme la casa de la verdad, el carácter no será transformado. Sin la iluminación del Espíritu, los hombres no serán capaces de distinguir la verdad del error y caerán bajo las tentaciones maestras de Satanás" (*ibid.*, p. 338).

Las bodas representan la recompensa final, es decir, la vida eterna. "Los invitados a la fiesta del evangelio son quienes profesan servir a Dios, cuyos nombres están escritos en el Libro de la vida. Pero no todos los que profesan ser cristianos son discípulos verdaderos. Antes de que se dé la recompensa final debe decidirse quiénes son idóneos para compartir la herencia de los justos. Esta decisión debe hacerse antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo; porque cuando él venga, traerá su galardón consigo, 'para recompensar a cada uno conforme a sus acciones' [Apoc. 22:12]. Antes de su venida, pues, se habrá determinado el carácter de la obra de todo hombre, y a cada uno de los seguidores de Cristo le habrá sido fijada su recompensa de acuerdo con sus obras" (*ibid.*, pp. 251, 252).

"En la parábola, todas las vírgenes salieron a recibir al novio. Todas tenían lámparas y vasijas para aceite. Por un tiempo parecía no haber diferencia entre ellas. Así ocurre con la iglesia que vive precisamente antes de la segunda venida de Cristo. Todos tienen un conocimiento de las Escrituras. Todos han oído el mensaje de la pronta venida de Cristo y esperan confiadamente su aparición. Pero, así como ocurrió en la parábola, así ocurre hoy. Interviene un tiempo de espera, la fe es probada; y cuando se oye el clamor: '¡Aquí viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!', muchos no están listos. No tienen aceite en sus vasijas para sus lámparas. Están destituidos del Espíritu Santo" (*ibid.*, p. 337).

Aplicación

Para que la mente sea verdaderamente vivificada y el carácter santificado, es esencial que el Espíritu Santo actúe en nosotros e introduzca la verdad de forma profunda y personal. Sin esta iluminación continua, corremos el riesgo de ser fácilmente engañados y de no distinguir lo que es genuino de los que es ilusorio. Es indispensable tener la lámpara de la Palabra de Dios, pero es igualmente necesario poseer el aceite, el Espíritu Santo, en abundancia, para que nuestra fe sea viva y auténtica. Esta plenitud es la única garantía de que estamos, de hecho, preparados para el regreso de Cristo, independientemente del "atraso" aparente del Novio o de los desafíos que surjan a lo largo del camino.



10



DÍAS DE CLAMOR

365 DÍAS DE ORACIÓN

Utiliza el código QR que aparece a continuación para ingresar y compartir (a través de WhatsApp, Instagram u otras redes sociales) los mensajes especiales que hemos preparado para las personas por las que has intercedido.



mi pacto solemne



RESERVAR los primeros momentos de cada día para estar en comunión con Dios a través de la oración, el estudio de la Biblia, la lectura del Espíritu de Profecía y la lección de la Escuela Sabática.



ELEGIR dos momentos del día para la oración, el culto personal y el culto familiar.

• Mañana: A las_____ • Tarde: A las_____



CREAR un hábito saludable para servir mejor a Dios a través de mi cuerpo y mi mente.

• Mi nuevo hábito:_____



USAR mis dones para compartir las buenas nuevas de la salvación con otras personas.



GUARDAR el sábado preparándome adecuadamente desde el viernes, respetando los límites de este día santo y manteniendo actividades y pensamientos apropiados en él.



DEVOLVER fielmente el 10 % de todos mis ingresos como diezmo al Señor.



DEDICAR un porcentaje regular de mis ingresos (_____ %) como ofrenda.



Nombre:

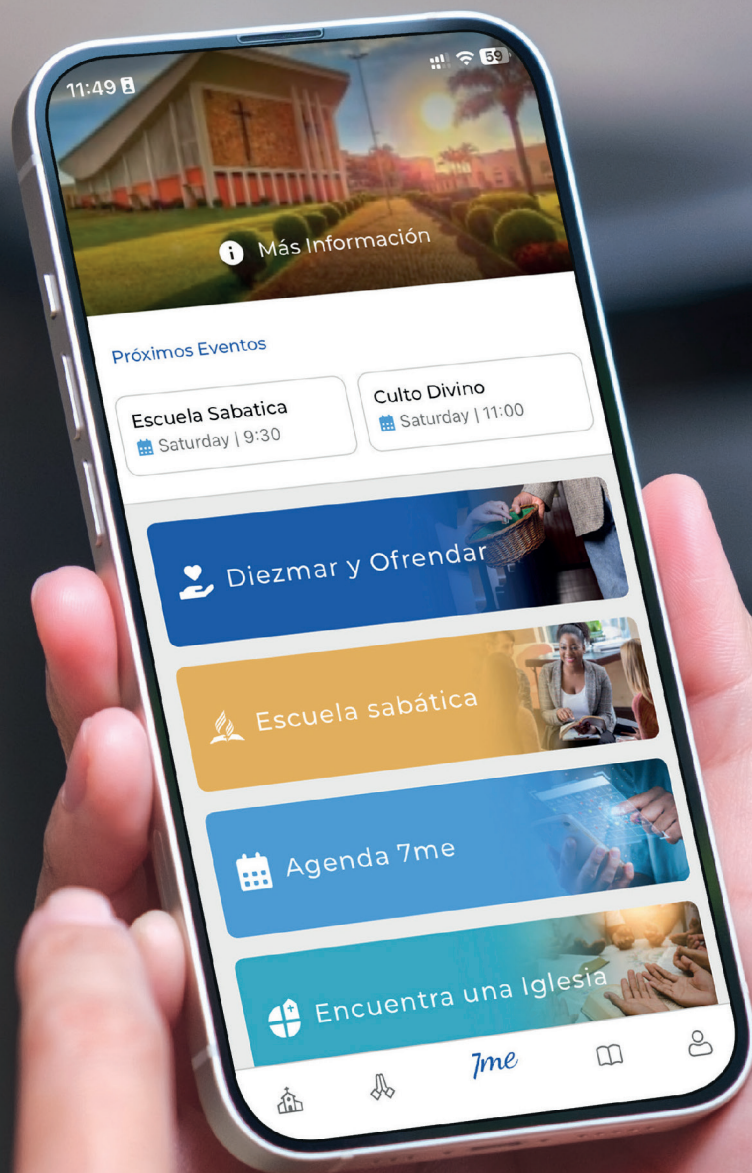
Fecha:



TODO POR
AMOR
A ÉL

7me

Tu iglesia
en un toque



Propósitos



Avivar

Oración
Meditación
Escuela Sabática



Apoyar

Horario
Programación
Información de
la Iglesia



Ayudar

Notas
Transferencias
Diezmar y Ofrendar



Actualiza

Notificaciones
Feed de noticias
Videos de noticias

¡Descárgalo ya!



Google Play



App Store



Para saber más:



@7me.port



@7meapp

Tu tiempo de lectura potenciará tu oración

La oración lo cambia todo. Es la llave que permite abrir las compuertas del Cielo para que Dios derrame bendiciones sobre tu vida y te guíe a cada paso. Para eso, debemos conocer al Creador, pasar tiempo con él y aprender que lo que necesitamos de Dios es más de lo que creemos.



Diez días en el Aposento Alto
7084



Los hechos de los apóstoles
5579



La venida del Consolador
5619



El Deseado de todas las gentes
5225



La Deidad
12502



Atrévete a pedir más
10529

CRECIENDO EN CRISTO

Un curso de desarrollo espiritual de 7
semanas para los nuevos integrantes
de la familia adventista.



crecimientoen Cristo.org



Iglesia Adventista[®]
del Séptimo Día